



LUCERNA

Revista de Literatura Año 3, No.6

Especial:

Tres textos rescatados de Manuel González Prada

Artículos:

Ventura García Calderón

Emilio Adolfo Westphalen – Luis Loayza

Octavio Paz – Gabriel-García Márquez

Traducciones:

William Shakespeare

Dylan Thomas – Tres poetas alemanes

Creación: Poesía – Cuento

Reseñas

LUCERNA

Revista de literatura

Año 3, No. 6
Diciembre 2014
Lima - Perú

Director:
Julio Isla Jiménez

Comité editorial:
Julio Isla Jiménez
Daniel Romero Suárez

Diagramación y edición:
Julio Isla Jiménez

Portada:
Oskar Kokoschka:
«Tre croci, paisaje dolomita»
(1913)

Impresión:
FM Servigraf S.A.
Henry Revett 220,
Surco - Lima
Teléfono: 444-2007

Agradecimientos:
Biblioteca Abraham
Valdelomar

Contacto:
Juan de Aliaga 564 Dpto. 305,
Magdalena - Lima
Teléfono: 986400532
lucernaliteratura@gmail.com
www.revistalucerna.com

**Hecho el Depósito Legal
en la Biblioteca Nacional
del Perú N° 2012-09732**

ISSN: 2305-0632

CRÍTICA

Mirada frívola, mirada moderna: las primeras crónicas de Ventura García Calderón

4 Ricardo Sumalavia

Los territorios de la lengua poética en el primer Westphalen

10 Ina Salazar

La responsabilidad del escritor: *El sol de Lima* de Luis Loayza

16 Carlos Morales Falcón

***Cuadrivio*, de Octavio Paz: la crítica literaria «tradicional» o «parcial» que ejercen los poetas**

22 Alfredo Rosas Martínez

Lectura de amor de Garcilaso de la Vega en *Del amor y otros demonios*

28 Agustín Prado Alvarado

ESPECIAL

Tres textos rescatados de Manuel González Prada

34 Presentación de Isabelle Tauzin-Castellanos

TRADUCCIÓN

William Shakespeare 450 años: 1564-2014

42 Traducción y presentación de Ricardo Silva-Santisteban

Cinco poemas de Dylan Thomas

52 Traducción de Alessandra Miyagi Fukushima

Cristóbal Colón y Hernán Cortés en la lírica alemana: Schiller, Heym, Brecht

58 Traducción y presentación de Ofelia Huamanchumo

CREACIÓN

Nacimiento del hombre resplandeciente / La vigilia del erizo

62 Joe Montesinos Illesca

Anestesia

64 Mario Morquenchó León

Algunas mentiras

66 Oscar Ramírez

Los hijos de María Gracia

68 Luis Fernando Cueto

RESEÑAS

73 **Imágenes de la muerte y de la vida** por Ricardo Silva-Santisteban

74 **El Perú y la guerra civil española: la voz de los intelectuales** por Julio Isla Jiménez

75 **Sebastián Salazar Bondy. La luz tras la memoria** por Alonso Rabí do Carmo

76 ***rumores de un arpa...*** de Roy Vega Jácome / ***Anatomía de Tersicore*** de Paul Forsyth

77 ***Arquipo lámpara incandescente*** de Oswaldo Reynoso / ***El primer asombro*** de Denisse Vega Farfán

78 ***Los sapos y otras personas*** de Alberto Hidalgo / ***El mishá*** de Braulio Muñoz

CUADRIVIO, DE OCTAVIO PAZ: LA CRÍTICA LITERARIA «TRADICIONAL» O «PARCIAL» QUE EJERCEN LOS POETAS

❖ **Alfredo Rosas Martínez**

Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México

La crítica literaria es un aspecto fundamental en la obra de Octavio Paz; y *Cuadrivio* es donde mejor se revela esta situación. Sin embargo, dicho aspecto ha sido poco atendido. En los numerosos homenajes y eventos en su honor, prácticamente en ninguno de ellos se ha mencionado dicho libro. Los diversos volúmenes colectivos sobre su obra tampoco le hacen mucha justicia. Por lo general, la mayor atención recae sobre *El arco y la lira* y *Los hijos del limo*. Situación curiosa y grave al mismo tiempo, ya que *Cuadrivio* es un libro excelente. Este artículo pretende ser un homenaje al poeta y crítico mexicano con motivo del centenario de su nacimiento.

La conciencia crítica, entendida como el cuestionamiento de las verdades establecidas, fue esencial para Octavio Paz. Siempre defendió la idea de que el espíritu crítico es una de las conquistas más impor-

tantes de la edad moderna. Aparte de la libertad de pensar, consideró que nada hay más sagrado o intocable para el pensamiento que la actitud crítica como fundamento de nuestra civilización. Para que el pensamiento pueda ser considerado como tal, es necesario que esté basado en una actitud crítica. Sin crítica no hay arte ni literatura.

Al lado de su intensa actividad poética, Octavio Paz ejerció con fervor y pasión la crítica literaria “tradicional”, la cual es diferente a la periodística y a la académica. Se le llama “tradicional” porque es anterior a la crítica que se basa en un método teórico para estudiar o analizar una obra literaria. Por lo general, la crítica “tradicional” la han ejercido poetas como Baudelaire (quien la llamaba “crítica parcial”), Xavier Villaurrutia, J.L. Borges, Jaime Gil de Biedma, Alfonso Reyes. El ejemplo más relevante en la obra de Octavio Paz es *Cuadrivio*. Este li-

bro consta de cuatro ensayos: el primero trata sobre Rubén Darío; el segundo, sobre Ramón López Velarde; el tercero, sobre Fernando Pessoa; y el cuarto, sobre Luis Cernuda. Los cuatro trabajos fueron reunidos y publicados como libro en 1965 por la editorial Joaquín Mortiz.

La crítica “tradicional” que ejercen los poetas se da por medio del ensayo libre. En esta forma ensayística no es importante el número exacto de cuartillas ni de caracteres como sucede con las publicaciones en suplementos culturales o en revistas especializadas del ámbito académico. El crítico se enfrenta a la obra sobre la que va a ensayar, da forma a su impresión literaria, encuentra un principio, desarrolla sus ideas, valora; y cuando ha dicho lo que tenía que decir, pone punto final sin importar la extensión del escrito. La amplia bibliografía, las excesivas notas a pie de página y el abundante número de citas que ca-



Octavio Paz en 1986. Fotografía de Petersen

racterizan a la crítica académica son innecesarios.

Podría pensarse, de acuerdo con lo anterior, que se trata de una crítica puramente impresionista, en el sentido peyorativo del término, y con poco rigor. No hay tal cosa. Octavio Paz se basa en lo que él mismo llamó: “las grandes líneas y las tendencias más secretas de la aventura poética”, y que considera indispensables a la hora de enfrentarse a la obra de un poeta. Las líneas o tendencias son las siguientes: **1** Tomar en cuenta el movimiento literario en que se inscribe el escritor. **2** Considerar las tendencias más profundas del movimiento literario en cuestión. **3**

Destacar la relación del movimiento con la tradición poética en la que se inscribe. **4** Señalar, por ejemplo en el caso del Modernismo, las afinidades y las diferencias del movimiento en otras partes de América y España. **5** Indicar el lugar que ocupa dicho movimiento en la poesía moderna universal¹. Estas líneas y tendencias se pueden distinguir muy claramente en los ensayos de *Cuadrivio*.

En la crítica “tradicional”, además, es importante el aspecto biográfico. Es un lugar común afirmar que la obra literaria es autosuficien-

¹ Octavio Paz, “Poesía mexicana moderna”, en *Las peras del olmo*, Barcelona, Seix Barral, 1978, p. 54.

te y que los datos biográficos son innecesarios. *Cuadrivio* desmiente esta afirmación. En el ensayo sobre Pessoa, Paz escribe: “Los poetas no tienen biografía. Su obra es su biografía”². Sin embargo, como si se tratara de un oxímoron irónico, menciona la biografía de Pessoa. En un sentido más profundo, Octavio Paz se pregunta a propósito de Luis Cernuda: “¿Puede ser poética una biografía?; y se contesta: “Sólo a condición de que las anécdotas se transmuten en poemas, es decir, sólo si los hechos y las fechas dejan de ser historia y se vuelven ejemplares.

² Octavio Paz, “El desconocido de sí mismo (Fernando Pessoa)”, en *Cuadrivio*, México, Joaquín Mortiz, 1984, p. 133.

Pero ejemplares no en el sentido didáctico de la palabra sino en el de ‘acción notable’, como cuando decimos: ejemplar único. O sea: mito, argumento, idea y fábula real”³. Así, *La realidad y el deseo* “puede verse como una biografía espiritual, sucesión de momentos vividos y reflexión sobre esas experiencias vitales. De ahí su carácter moral”⁴. El buen manejo del aspecto biográfico depende de la capacidad y de la inteligencia del crítico.

La capacidad y la inteligencia del crítico tienen que ver con un don natural en relación con la sensibilidad. En una actitud de máxima exigencia, Alfonso Reyes señalaba que la crítica literaria no se enseña ni se aprende; es un acto del genio por lo que no todos la alcanzan. Toda la emotividad en bruto y todos los grados universitarios del mundo – dice Reyes– son impotentes para hacer sentir, al que no nació para sentirlo, la belleza de un verso⁵.

Por su parte, Octavio Paz, un poco más consecuente, destaca, aparte del don natural, la importancia de la imaginación. Primero hay que separar y disociar los distintos elementos que componen la obra: “después –dice Paz– hay que asociar estos elementos, ponerlos en relación unos con otros y con otras obras. En este segundo momento interviene la imaginación, la facultad analógica, que asocia, compara y descubre las correspondencias escondidas y las oposiciones significativas”⁶.

La cultura del crítico también es importante; sobre todo la cultura literaria. Es necesario establecer, por ejemplo, el lugar que ocupa el poeta en cuestión entre sus antecesores y

entre sus contemporáneos. Y al lado de la cultura literaria, la cultura general también es esencial: pintura, historia, política, filosofía, escultura, mitología, antropología. Un ejemplo: en *Cuadrivio* es fundamental lo que podría llamarse la antropología heterodoxa, la cual comprende los llamados saberes tradicionales: alquimia, cábala, tarot, filosofía hermética, pitagorismo, tantrismo, teosofía, astrología, gnosticismo, el pensamiento cábaro, la francmasonería. Este tipo de cultura permite a Octavio Paz, por ejemplo, destacar la importancia de los saberes tradicionales en la poesía de Rubén Darío y, al mismo tiempo, señalar la deficiencia de la crítica académica al respecto: “La crítica universitaria generalmente ha preferido cerrar los ojos ante la corriente de hermetismo y de ocultismo que atraviesa la obra de Darío (...) Este silencio daña la comprensión de su poesía”⁷. En efecto, Octavio Paz toma en cuenta e interpreta la presencia del pensamiento pitagórico en la poesía de Darío a propósito de la música, el ritmo y la armonía de las esferas del universo. En relación con Ramón López Velarde, menciona la importancia de la astrología y del pensamiento cábaro y sufi en la obra del poeta de Zacatecas. De la misma manera, destaca la relación de la poesía de Fernando Pessoa con el pensamiento hermético.

No obstante todo lo anterior, dice Paz, para penetrar realmente a la poesía “nos hace falta algo más y algo menos”. ¿En qué consiste ese algo más y ese algo menos? En el ensayo sobre Fernando Pessoa, Paz menciona las características que el poeta portugués consideraba necesarias en el crítico literario para enfrentarse a la poesía: simpatía, intuición, inteligencia, comprensión, gracia. Octavio Paz hace suyas estas características. En otra obra aconseja tener en cuenta la impresión que sentimos al leer un poema (sentimiento, sensación, placer, gusto, sorpresa o sus contrarios equivalentes: disgusto, horror, tristeza, pavor,

melancolía): “la comprensión de la poesía se funda en el sentimiento y en el entendimiento, la impresión y la reflexión. Podría agregar otro requisito: el sentido de la proporción y el número”⁸.

Con base en los elementos mencionados, la crítica “tradicional” maneja el concepto de valor para distinguir no entre lo bueno y lo malo, sino entre lo bueno y lo mejor. La valoración se ejerce tomando en cuenta diversos elementos. La evolución de un poeta es uno de ellos. En *Cuadrivio*, el crítico hace un recorrido por la obra de los cuatro poetas. Va señalando los puntos débiles y los puntos culminantes: los primeros balbuceos literarios, la primera obra que vale la pena, el mejor libro, el mejor poema, el verso más y mejor logrado. Finalmente, menciona las obras que se repiten y en las que el poeta empieza a declinar.

La valoración también incluye versos aislados. En sus momentos de mayor autenticidad, la crítica “tradicional” resulta dogmática al utilizar expresiones como “el más grande”, “el más importante”, “el más profundo”... para señalar algunos versos memorables. Asimismo, dicha crítica se reserva el derecho de ser franca y de emplear expresiones superlativas. En efecto, al hablar del poema “Venus”, de Rubén Darío, Octavio Paz destaca una línea como uno de los versos más punzantes de nuestra poesía; al hablar del poema “Todo”, de López Velarde, Paz señala los que considera “dos de los versos más hermosos y enigmáticos que se hayan escrito en español durante este siglo”⁹. Esta preferencia y esta forma de expresarla son válidas en la crítica “tradicional”.

Los juicios de valor de este tipo de crítica, ciertamente, pueden ser discutibles; uno tendría derecho a desconfiar de ellos. Sin embargo, Octavio Paz destaca el carácter

3 Octavio Paz, “La palabra edificante (Luis Cernuda)”, en *Cuadrivio*, op. cit., p. 170.

4 *Ibidem*.

5 Alfonso Reyes, “Aristarco o anatomía de la crítica”, en *El ensayo mexicano moderno*, vol. I, Selección, introducción y notas de José Luis Martínez, México, Fondo de Cultura Económica, 1971, p. 309.

6 Octavio Paz, *Xavier Villaurrutia en persona y en obra*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 43.

7 Octavio Paz, “El caracol y la sirena (Rubén Darío)”, en *Cuadrivio*, op. cit., p. 60.

8 Octavio Paz, *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*, México, Fondo de Cultura Económica, 1982, p. 623.

9 Octavio Paz, “El camino de la pasión (Ramón López Velarde)”, en *Cuadrivio*, op. cit., p. 219.



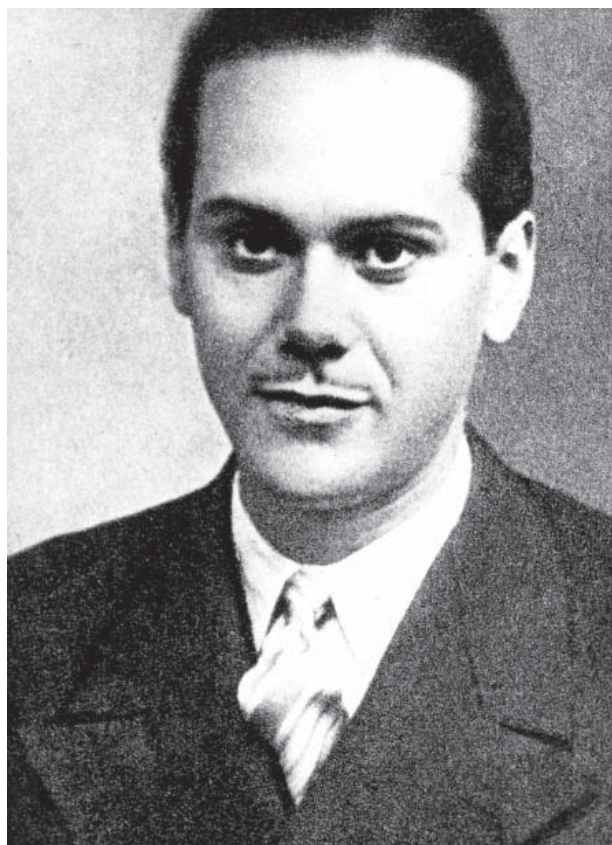
Ruben Darío



Ramón López Velarde



Fernando Pessoa



Luis Cernuda

ter arriesgado de la crítica literaria: “Crítico es aquel que no sólo es capaz de ver mejor, más claro y más hondo que los otros, sino que tiene el don de prever. La crítica es visión y adivinación”¹⁰. También es cierto que los juicios de los críticos son indemostrables. En este sentido, George Steiner afirma que el crítico literario sufre el destino de Casandra: “Incluso cuando ven con más claridad, no disponen de medios para demostrar que tienen razón, y pueden no ser creídos. Pero Casandra tenía razón”¹¹.

Además de valorar, la crítica literaria “tradicional” aspira a acceder al sentido o a los diversos sentidos profundos de la obra literaria. Como decía Thomas Mann, el auténtico crítico literario es aquel que distingue entre lo que opina un escritor y lo que verdaderamente es. Octavio Paz coincide con esta idea cuando afirma que en la crítica del artista y sus medios expresivos: “lo que cuenta no es lo que se propone escribir el poeta o el pintor (lo que llaman sus ideas [o sus intenciones]) sino lo que efectivamente dice el cuadro o el poema”¹². Una cosa es lo que cree decir el poeta y otra lo que realmente dice. En el ensayo sobre Luis Cernuda, Octavio Paz intuye y expresa no lo que necesariamente se propuso decir Cernuda, sino lo que realmente significa. Así, considera que la expresión “La realidad y el deseo”, constituye el mito del hombre moderno en relación con el exilio y la soledad totales y con la errancia como movilidad: “Esto no lo supo Cernuda —dice Octavio Paz— (...) pero su obra es uno de los testimonios más impresionantes de esta situación, verdaderamente única, del hombre moderno: estamos condenados a una soledad promiscua y nuestra prisión es tan grande como el planeta”¹³.

10 Octavio Paz, *Xavier Villaurrutia...*, op. cit., p. 48

11 George Steiner, *Tolstoi o Dostoievski*, México, Editorial Era, 1968, p. 13.

12 Octavio Paz, *Puertas al campo*, Barcelona, Seix Barral, 1981, p. 203.

13 Octavio Paz, “La palabra edificante (Luis Cernuda)”, en *Cuadrivio*, op. cit., p. 239.

Acceder al sentido profundo de una obra poética tiene que ver con el carácter creativo del ensayo de crítica literaria. Para Octavio Paz, la experiencia del lector o del crítico repite el gesto creador y recorre el proceso en dirección inversa a la del artista. El recorrido va de la contemplación de la obra a la comprensión de aquello que la originó: una situación, un tiempo concreto: “El diálogo con las obras de arte consiste —dice Paz— no sólo en oír lo que dicen sino en recrearlas, en revivirlas como presencias: despertar su presente. Es una repetición creadora”¹⁴. En este sentido, Goethe había dicho: “Hay tres tipos de lector: el que disfruta sin juicio; el que, sin disfrutar, enjuicia, y otro, intermedio, que enjuicia disfrutando y disfruta enjuiciando; éste es el que de verdad reproduce una obra de arte convirtiéndola en algo nuevo”¹⁵. Esta conversión de la obra en algo nuevo se da en el ensayo de crítica literaria como creación. Esto es lo que hace Octavio Paz en *Cuadrivio*.

Desde otro punto de vista, dicho tipo de crítica también posee un carácter de creación. En relación con el estilo literario en que está escrito, se relaciona directamente con el concepto antropológico de *ritual*. Si las consideraciones del crítico son de suma importancia para él, tenderá necesariamente a ritualizarlas, a fin de encontrar una expresión cabal. ¿Cómo se logra esto? Según decía Roland Barthes, por medio de esa mitología personal y secreta del escritor que es el estilo; expresando más un impulso inconsciente que una lúcida elección¹⁶. Expresiones sintácticas complejas, antítesis, paradojas, metáforas, imágenes, símbolos; todo un proceso simbólico y retórico que da lugar a una prosa con una cadencia compleja.

Los ensayos de *Cuadrivio* participan de esta dimensión ritual.

14 *Ibid*, p. 201.

15 Goethe, citado por H.R. Jauss, en *Experiencia estética y hermenéutica literaria*, Madrid, Taurus, 1986, p. 78.

16 Roland Barthes, *Grado cero de la escritura*, México, Siglo XXI Editores, 1985, p. 122.

El principio del ensayo dedicado a Rubén Darío es inolvidable. En un solo párrafo relativamente amplio, el crítico literario hace un recorrido relámpago por la historia de la literatura hispánica desde la época de los Siglos de Oro hasta el siglo XIX. El párrafo es deslumbrante por los conocimientos, los conceptos y la valoración de las obras y de los autores mencionados. Música para el oído y para la vista. Las figuras retóricas y las imágenes se funden perfectamente con los conceptos. Alarde de poeta que ensaya, sobre todo en el nivel semántico del lenguaje, las imágenes son un verdadero hallazgo. Como ha señalado Liliana Weinberg a propósito de *El arco y la lira*, el discurso horizontal de la reflexión crítica se combina con la circularidad del lenguaje poético; es decir, se acaracola tomando la forma de un ritual¹⁷. Además, en el nivel de la puntuación, es admirable el uso del punto y seguido en expresiones cortas y sin verbo; el uso del punto y coma marca el ritmo del discurso crítico. En esta danza del lenguaje, sobresale un elemento. Por lo general, la reflexión del ensayista mexicano sobre una idea termina con dos puntos y seguido e inmediatamente después viene una expresión que resume la idea expuesta. Los dos puntos son como la boca abierta de una persona tragona que recibe, finalmente, una expresión corta y contundente, imagen y sentido, como si fuera el manjar necesario que la deja llena y satisfecha.

Por todo lo anteriormente dicho, podría pensarse que este tipo de crítica literaria está basado totalmente en la subjetividad. Y es cierto. Quizá la mejor crítica literaria es aquella en la que el ensayista se reconoce y se revela a sí mismo. Hay abundantes ejemplos al respecto: Baudelaire se revela a sí mismo cuando escribe sobre Edgar Allan Poe; Heidegger se revela a sí mismo cuando escribe

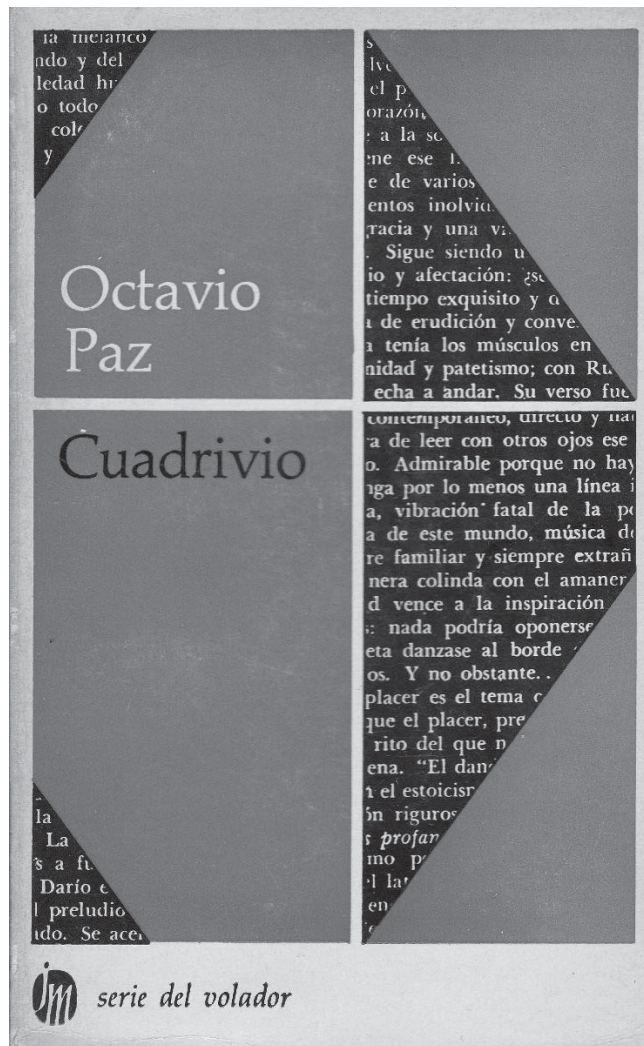
17 Liliana Weinberg, “Luz inteligente: la dimensión antropológica en los primeros ensayos de Octavio Paz”, en Héctor Jaimes (Coord.), *Octavio Paz: la dimensión estética del ensayo*, México, Siglo XXI editores, 2004, p. 292.

sobre la poesía de Hölderlin; a Juan García Ponce le sucede lo propio cuando escribe sobre Robert Musil, Pierre Klossowski o Thomas Mann; Rubén Bonifaz Nuño se revela por completo cuando escribe sobre Catulo y Propercio. Ya lo decía T. S. Eliot: “cuando un poeta escribe sobre otro poeta se revela a sí mismo”.

¿Cómo se revela Octavio Paz en *Cuadrivio*? Como en el caso de Borges, cuando Octavio Paz ensaya sobre otro poeta suele poner tanto o más de sí mismo que del poeta sobre el que ha escrito, proporcionándole una nueva significación a su obra. En este sentido, la crítica literaria es como una traducción de lo que Paz lee, a su propia lengua literaria y a su propio universo estético. Por una parte, en los ensayos de *Cuadrivio* se revela el concepto de *tradición de la ruptura*: la obra y la actitud de los cuatro poetas fueron críticas y disidentes; en relación con la tradición inmediata, establecieron una ruptura a propósito de la estética, la moral y el lenguaje de la poesía. Por otra parte, subyace una de las convicciones más íntimas de Octavio Paz en relación con la poesía moderna: la creación poética es el testimonio terrenal de una experiencia individual en relación con dos situaciones extremas: una de soledad; otra de comunión: “El poeta —dice Paz— siempre intenta cumular, unirse (*reunirse*, mejor dicho), con su objeto: su propia alma, la amada, Dios, la naturaleza... La poesía mueve al poeta hacia lo desconocido”¹⁸. En efecto, en *Cuadrivio* Rubén Darío aspira a la comunión con el Cosmos y la armonía de las esferas por medio del pensamiento pitagórico; Ramón López Velarde transita por el camino de la pasión para unirse con su alma y con la mujer amada; Fernando Pessoa aspira, por medio de sus heterónimos, a la inminencia de lo desconocido que es él mismo; Luis Cernuda transita por la realidad víctima del deseo de los otros que somos nosotros mismos.

18 Octavio Paz, “Poesía de soledad y poesía de comunión”, en *Las peras del olmo*, op. cit., p. 97.

19 George Steiner, Op. cit., p. 9.



Primera edición de *Cuadrivio* (Joaquín Mortiz, 1965)

Según George Steiner, la crítica literaria debería surgir de una deuda de amor. En forma inmediata y, sin embargo, misteriosa, la obra literaria se apodera de la imaginación del crítico literario: “Cierta primario instinto de comunión le impele a transmitir a otros la calidad y la fuerza de su experiencia y desearía convencernos de que nos abriéramos a ella. En este intento de persuasión se originan las más auténticas penetraciones que la crítica puede proporcionar”¹⁹.

Hace cuarenta y nueve años, *Cuadrivio* surgió como una verdadera deuda de amor, y es una de las más auténticas penetraciones que la crítica literaria “tradicional” o “parcial” nos puede proporcionar.

En dicho libro aprendemos que, en rigor, no se trata de investigar ni de estudiar ni de analizar ni de describir una obra poética, sino de algo mucho más profundo: se trata de *comprender* la obra y la persona de un poeta. ❖

Alfredo Rosas Martínez. México D. F. Profesor-Investigador de tiempo completo de la Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México. Libros publicados: *El Éter en el corazón. La poesía de Rubén Bonifaz Nuño y el pensamiento ocultista* (México, UNAM, 1999) y *El sensual mordisco del demonio. La presencia del bien y el mal en la poesía de Gilberto Owen* (México, UAE-Méx, 2005), y diversos artículos en revistas especializadas y libros colectivos.